

Rastreando pumas en el Paine

La fotógrafa Pía Vergara está dedicada a seguir pumas para que otros puedan mirarlos a la cara. Aquí narra su encuentro más cercano.

"Rastreo pumas para que los turistas, en su mayoría extranjeros, les saquen fotos. Con un compañero nos encargamos de encontrarlos y eso implica tener horario de puma: levantarse tipo 2 o 3 de la mañana (cazan de noche y duermen de día), salir a buscarlos con un foco y saber más o menos en qué sector se mueven. Durante el día buscamos algún 'carneo', un guanaco que hayan cazado y escondido para alimentarse más tarde. Si tienes la suerte de encontrar uno, esperas hasta que vuelvan a comer y ésa es una gran oportunidad para fotografiarlos.

Un día, caminando por un sector donde se había visto un grupo de cuatro pumas, me encontré en un vallecito rodeado de lomas, donde había muchos guanacos gritando. Cuando los guanacos gritan de esa forma es porque están viendo un puma.

Con los binoculares observé que miraban en dirección mía. Y gritaban cada vez más fuerte. Sabía que los pumas estaban muy cerca. Le avisé por radio a mi compañero, para que se acercara rápido y los buscara desde su ubicación. Cuando él apareció por una de las lomas, los pumas salieron corriendo a unos 30 metros de donde estaba yo. Eran tres y no me habían visto. Me detuve. Si hubiera seguido caminando, me hubiera topado de frente con ellos.

Aunque sé que los pumas del Parque no atacan a los humanos, por primera vez sentí miedo. Creo que sólo se sabe de un caso, hace años, pero no nos consideran presa. De hecho, ellos nos tienen miedo".

